

La recepción eslovena de Cervantes

Branka Kalenić Ramšak
Universidad de Ljubljana

1. Introducción

La primera traducción íntegra del *Quijote* al esloveno no aparece hasta 1935, cuando Stanko Leben tradujo las dos partes con ocasión de los 330 años de la publicación de la primera parte de la novela de Cervantes. Como base le sirvió la edición crítica más completa hasta entonces, la publicada por el cervantista y crítico Francisco Rodríguez Marín.

El año 1935 puede considerarse una fecha bastante tardía si la comparamos con las traducciones a otras lenguas europeas, pero hay que tomar en consideración el contexto histórico específico —el pueblo esloveno, pueblo eslavo muy antiguo, ha luchado por su lengua y su cultura a lo largo de muchos siglos, prácticamente desde los siglos VI y VII, aunque los escritos más antiguos que se conservan datan del siglo X.¹ Los eslovenos, en su larga historia, siempre estuvieron dominados por fuerzas extranjeras, fueran germanas o austrohúngaras, italianas, francesas o serbocroatas, hasta que en el año 1991 consiguieron su autonomía política proclamando la independencia de la República Eslovena. De todos modos, los intelectuales eslovenos conocían la novela de Cervantes ya antes de la primera traducción íntegra, sobre todo gracias a las versiones alemanas, francesas, rusas e inglesas.

Las primeras traducciones al esloveno fueron parciales, porque se tradujeron sólo los capítulos más conocidos en versiones adaptadas y abreviadas. Estas traducciones datan de la segunda mitad del siglo XIX y se hicieron siempre a través otras lenguas extranjeras, nunca directamente del español. *Don Quijote* se presenta al público esloveno la primera vez en 1864 cuando en la revista *Goriški letnik* ('El anuario de Gorizia') se publican unos capítulos adaptados: *Don Kišot in njegov ščitnik Sanho Pansa* (*Nekoliko prizorov v okrajšku*) o *Don Quijote y su protector Sanho Pansa* (*Algunas escenas abreviadas*) del autor Fran Zakrajšek, maestro en la ciudad de Gorizia. En 1890, en un libro de relatos, aparece una versión adaptada para jóvenes cuyo autor es Fran Nedelko: *Don Kišot iz la Manhe, vitez otožnega lica* (*Don Quijote de la Mancha, el caballero de la triste figura*). En estas dos primeras traducciones el

1. Se trata de los manuscritos *Brižinski spomeniki* (los *Monumentos de Freising* procedentes del obispado de Freising, en esloveno Brižinj). Los documentos constan de 169 pergaminos; se trata de textos religiosos, la mayoría está escrita en latín, sólo tres en esloveno; su autor es un sacerdote alemán que trabajó entre los eslovenos. Del siglo XV se han guardado los manuscritos religiosos procedentes del convento *Stična* y de las ciudades *Celovec* (Klagenfurt, hoy ciudad en Austria) y *Čedad* (Cividalde, hoy ciudad en Italia); en 1550 se publicó el primer libro en esloveno.

texto original únicamente sirvió para fines didácticos, porque ni siquiera aparece el nombre de Cervantes.²

2. La primera recepción del *Quijote* en la literatura eslovena

Las primeras noticias sobre las andanzas caballerescas del famoso hidalgo manchego llegan al mundo esloveno de modo indirecto, a través de las traducciones alemanas y francesas. No se trata realmente de una recepción crítica o literaria sino de menciones parciales de la novela caballeresca de Cervantes.³ En la segunda mitad del siglo XVIII los principales humanistas de la Ilustración eslovena, Žiga Zois (1747-1819) y Anton Tomaž Linhart (1756-1795, autor de la primera comedia en esloveno), leyeron el *Quijote* en traducción francesa y lo mencionaron en varias de sus cartas.⁴

En la primera mitad del siglo XIX, entre los románticos, Cervantes se vuelve más popular. Entre los primeros intelectuales eslovenos que sistemáticamente estudiaron la literatura italiana, española y portuguesa estaba Matija Čop (1797-1835), que dominaba diecinueve lenguas extranjeras. En su biblioteca privada poseía cuatro ejemplares del *Quijote*, dos en francés, uno en italiano y uno en español. Para facilitar la lectura del texto original se servía del glosario *Colección de vocablos y frases difíciles que ocurren en la fábula del ingenioso hidalgo Don Quixote*. Čop, como fuerte pilar intelectual al inicio del siglo XIX, cuando empezó a formarse una nueva generación romántica eslovena, fue también maestro del poeta France Prešeren (1800-1849), que resultó su discípulo favorecido. Čop le descubrió a Prešeren la literatura italiana y española, tema poco conocido entre los intelectuales de aquel entonces. La mayoría conocía a fondo sobre todo las literaturas austríaca y alemana porque muchos obtuvieron la educación universitaria en Viena:

Prešeren ha sido hombre de su tiempo, no podía estar ajeno a las concepciones románticas que exaltaban la libertad individual y de los pueblos, dos pilares firmes de su obra poética. Se trata de una obra que no se agota en su valor estético, sino que, al mismo tiempo, revela aspectos importantes de un pueblo oprimido, que sólo había conocido una primavera político-cultural durante un breve período napoleónico (1809-1813), en el cual la lengua eslovena había adquirido un nuevo *status* y se produjeron reformas de carácter político-administrativo. Fue una pausa breve, pero importante, que demostró que la unidad nacional era posible y experimentaba, así, un nuevo punto de partida.⁵

2. cf. Markič, Jasmina, «Las traducciones de «Don Quijote» al esloveno», en: Alvar Carlos (ed.), *Gran enciclopedia cervantina*, Alcalá de Henares, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, Castalia, 2007, pp. 4252-4255.

3. Otros textos de Cervantes, sus obras de teatro, prosa corta o poesía, no fueron conocidos ni leídos en aquel entonces. Algunas *Novelas ejemplares* se traducen entre 1920 y 1948, la traducción íntegra es de 1951, realizada por Anton Debeljak.

4. cf. Smolej, Tone, «Mentions de «Don Quichotte» chez les écrivains slovènes jusqu'au début du xx^e siècle: entre comparaison et identification», en: Branka Kalenič Ramšak, Maja Šabec (eds.), *Interpretaciones del "Quijote"*, Ljubljana, Znanstvenoraziskovalni inštitut Filozofske fakultete, 2006, p. 237.

5. Prenz, Juan Octavio, «France Prešeren, poeta esloveno (1800-1849)», en: France Prešeren, *Cantos*, Klagenfurt-Ljubljana-Viena, Hermagoras, 2003, p. 172.

Prešeren se refiere a Cervantes en su poema *Glosa*. El tema de la glosa es la reflexión sobre el oficio poético, que nunca asegura el bienestar económico de su autor. En la primera décima se menciona, entre otros grandes poetas, también el autor del *Quijote* como uno de los ilustres representantes del parnaso poético universal que, a pesar de su autoridad literaria, vivió y murió en la miseria material. En una versión del poema, publicada en la importante revista cultural de la época *Krajnska čbelica* (*Abeja carniola*) en 1834, aparece una nota en la que se añade el nombre del autor del *Quijote*. Este hecho nos explica el grado de ignorancia del lector común de la época, que no estaba familiarizado con el texto. Prešeren escogió la forma española de la glosa, que está compuesta en su caso de cuatro décimas (en el octosílabo llamado «octosílabo español») que comentan los versos iniciales del cuarteto y cuyos versos aparecen al final de cada décima. La forma de la glosa española fue acogida por los poetas franceses y alemanes en el siglo XVII. Sin embargo el crítico Boris A. Novak⁶ cree que Prešeren podría haberse inspirado en la glosa que aparece en el capítulo XVIII de la segunda parte del *Quijote*.

En las dos glosas encontramos similitud temática —resignación, desilusión, falsa esperanza, fugacidad de la vida (*tempus fugit*), la muerte salvadora. Estos temas barrocos los reutiliza Prešeren en siete sonetos, *Sonetos de la infelicidad* (1847), cuyo último soneto (*Memento mori*) representa su síntesis reflexiva sobre la vanidad del mundo y la fugacidad de la vida:

Breve es el tiempo de nuestra vida.
¡Cuántos amigos yacen bajo tierra!
La puerta de la tumba está abierta
pero no hay quien revele el día.

Ni la espléndida pelliza ni el oro
jamás podrán de la muerte salvarnos;
al ladrón de la vida no lo calmamos
con la alegría y el verso sonoro.

Quien adora ciegamente la vida
y salta de alegría en alegría,
sabrà que siempre acecha la muerte.

Quien ahora alegre entona
antes del ocaso, desde el ataúd,
nos hará mudo recordar su suerte.⁷

3. Del Romanticismo al Realismo

La segunda mitad del siglo XIX fue una época muy significativa en la historia y literatura eslovenas. Hasta 1848 el gobierno austrohúngaro absolutista de Metternich prohibía el uso público de la lengua eslovena imponiendo el sistema rígido de

6. Novak, Boris A., *Oblika, ljubezen jezika. Recepcija romanskih pesniških oblik v slovenski poeziji*, Maribor, Obzorja, 1995, p. 60.

7. Prešeren, *op. cit.*, p. 77 (traducción de Juan Octavio Prenz).

la censura. Con la caída de dicho gobierno llegó al poder el emperador Fernando, que otorgó a los pueblos del imperio una relativa libertad política y cultural. Los eslovenos obtuvieron el derecho de utilizar públicamente su lengua, pero pronto se manifestaron las consecuencias del riguroso sistema anterior. Faltaban manuales en esloveno, por eso frecuentemente el sistema educativo se vio obligado a utilizar libros en alemán en vez de en esloveno. Consecuentemente los intelectuales fundaron sociedades nacionales cuyas editoriales publicaban libros, folletos, periódicos, material propagandístico y organizaban conferencias, tertulias literarias, etc.

Pero Bach, el ministro del interior del imperio austrohúngaro, prohibió el uso público del esloveno durante diez años más. Una vez terminada su influencia, se reanudó la vida cultural y política, despertando el sentimiento nacional entre los eslovenos. Cuando el Romanticismo dejó paso al Realismo, se produjo una ruptura entre los conservadores que defendían el viejo sistema político y cultural, y los liberales que aceptaron las ideas nuevas. Precisamente en los escritos de los liberales que luchaban contra el predominio germánico y apoyaban la independencia cultural y lingüístico-literaria eslovenas encontramos ejemplos, sobre todo en la prosa satírica, en los que se menciona la novela de Cervantes.

La generación literaria que recibió las premisas estéticas del realismo buscó modelos en diferentes autoridades narrativas extranjeras, entre otros también en la novela de Cervantes, a pesar del hecho de que todavía no había traducción íntegra del *Quijote* en esloveno. En su empeño de cambiar la calidad de la prosa eslovena, de elevarla del nivel folclórico-costumbrista al nivel literario más alto, de transmitir los problemas de la realidad eslovena de aquel entonces de acuerdo con premisas estéticas literarias, se volvieron hacia la historia de don Quijote. Algunos tomaron de ella su aspecto humorístico-grotesco, otros su relación entre lo ideal y lo real, terceros simplemente se dejaron seducir por su mundo irreal y sus técnicas narrativas. Barbara Pregelj considera que el interés por la obra de Cervantes puede explicarse dentro del contexto del nacimiento de la novela eslovena.⁸ Algunos autores además comparan el estado mental de la sociedad eslovena con la enfermedad de don Quijote.

Valentin Zarnik (1837-1888), escritor y político, escribió varios escritos humorísticos; uno de ellos es la comedia burlesca *Don Quixotte dela Blatna vas* (*Don Quixotte del Pueblo Barroso*, 1862), en la que su autor recrea la figura de don Quijote para burlarse de los germanófilos. Janez Mencinger (1838-1912) intentó transmitir en sus novelas la imagen grotesca de la sociedad eslovena. En su novela fantástica *Abadon* (*Abadón*, 1893) el protagonista se vuelve loco, pero no vive sus aventuras fantásticas como don Quijote sino que todo ocurre en sus sueños. El libro es una fuerte crítica de la vanidad burguesa. Las aventuras caballerescas de don Quijote y Sancho son conocidas también por otros autores del final del siglo XIX, como Fran Levstik (1831-1887), Josip Stritar (1836-1923) y Josip Jurčič (1844-1881), autor de la primera novela eslovena —*El décimo hermano* (*Deseti brat*, 1866).

8. cf. Pregelj, Barbara, «Don Quijote y la literatura eslovena», en: Branka Kalenič Ramšak, Maja Šabec (eds.), *op. cit.*, pp. 181-186.

Otro autor que hizo referencias al *Quijote* en su obra es también el realista Janez Trdina (1830-1905), que en su obra *Spomini* (*Memorias*, 1903), reflexionando sobre sus propias ideas artísticas e ideales estéticos, recurre al símbolo de don Quijote a través del análisis de la novela caballeresca y su lucha entre lo ideal y lo real. Sin embargo, admite que había conocido el texto de Cervantes a través de una traducción alemana bastante floja.⁹

También pueden detectarse las reminiscencias cervantinas en los relatos y obras de teatro del modernista Ivan Cankar (1876-1918). Él poseía en su biblioteca traducciones alemanas de la novela de Cervantes. En la novela corta alegórica *Smrt in pogreb Jakoba Nesreče* (*La muerte y el entierro de Jacobo el Desgraciado*) el personaje mismo, ser desgraciado desde su nacimiento, lee el *Quijote*. Cankar se identifica con el idealismo de don Quijote en la novela autobiográfica *Novo življenje* (*La nueva vida*, 1908). Más reflexivo sobre el espíritu idealista quijotesco en el ámbito esloveno del principio del siglo XX es Cankar en su ensayo *Krpanova kobila* (*La jaca de Krpan*, 1907). Las injusticias a las que Cankar se refiere son políticas. A pesar de la miseria de su pueblo, Cankar ha guardado en su alma el espíritu donquijotesco que el autor lo entiende como el eterno idealismo.

En el drama *Hlapci* (*Sirvientes*, obra muy comprometida, de fuerte mensaje anticlerical)¹⁰ la primera escena del segundo acto se parece al *Escrutinio de la biblioteca* —el director del colegio y su colega, los dos severos antiliberales, repasan los libros de la biblioteca del colegio echando a la hoguera los libros demasiado liberales (por ejemplo la poesía liberal del poeta Anton Aškerc, 1856-1912). Como el cura y el barbero de Cervantes que salvaron unos libros de la biblioteca de don Quijote, los dos profesores de Cankar salvan unas poesías del romántico France Prešeren (1800-1849) y las del romántico-realista Simon Gregorčič (1844-1906), porque los dos poetas «se convirtieron» después de la muerte. Cuando cogen en sus manos los libros del autor Ivan Cankar, los echan decididamente a la hoguera creyendo que sería oportuno rezar por la salvación de su alma.

4. La crítica eslovena sobre el *Quijote*

La novela de Cervantes fue presentada la primera vez a los intelectuales eslovenos (según las fuentes históricas) en 1815 en el suplemento literario *Carinthia* (V, no. 39) del periódico *Klagenfurt Zeitung* (editado en Klagenfurt, hoy la capital de Carintia) en un artículo alemán, escrito por el autor Weisser. Cuatro años más tarde, en 1819, apareció otro artículo, también en alemán, en la revista *Illyrisches Blatt* I, no. 12 con el título *Alles hat seine Ursache* (*Todo tiene su razón*). Las primeras referencias al *Quijote* en las revistas literarias decimonónicas no son presentaciones complejas de la novela ni reseñas críticas (la mayor parte del público lector todavía no había conocido el texto), sino que se trata de breves referencias a Cervantes en los artículos que abordan temas literarios en general. Los escritores realistas y los críticos literarios positivistas —Fran Levstik, Josip Stritar, Janko Kersnik, France

9. *Ibid.*

10. El drama fue escrito en 1909, representado en 1919, cuando su autor ya había muerto.

Lampe, Fran Levec— del final del siglo XIX publicaron entre los años 1880 y 1900 sus críticas literarias en diferentes revistas culturales. Cabe destacar dos primeras presentaciones eslovenas de la novela de Cervantes: France Lampe escribe el artículo *Don Kišot iz la Manhe* (*Don Quijote de la Mancha*) en el n.º 9 de la revista *Dom in svet* (*Hogar y mundo*) en 1890 y Fran Levec publica su texto con el título *Don Kišot iz la Manče, vitez otožnega lica* (*Don Quijote de la Mancha, caballero de la triste figura*) en el no. 12 de *Ljubljanski zvon* (*La campana de Liubliana*) también en 1890. Al principio del siglo XX, cuando el ámbito intelectual ya conoció mejor el *Quijote*, en las revistas especializadas abundan artículos sobre la novela española, aunque no se trata en absoluto de textos críticos de cervantistas especializados sino más bien de reseñas informativas: Rasto Pustoslemšek, autor del artículo *Tristoletnica Cervantesovega «Donquijota»* (*Tercer centenario del «Quijote» de Cervantes*), publicado en 1905 en *Ljubljanski zvon*; Izidor Cankar, escritor expresionista e historiador literario, *Don Quijote* (*Dom in svet*, 1906); Fran Perne, *Cervantes* (*Dom in svet*, 1916); Ivo Šorli, *Don Quixote de la Mancha* (*Ljubljanski zvon*, 1916).

La crítica literaria eslovena publicó sus primeros estudios importantes sobre la novela de Cervantes con la primera traducción íntegra en 1935, publicada por la editorial Slovenska Matica en Ljubljana. De modo que el autor del primer ensayo significativo sobre el *Quijote* en el ámbito crítico-literario esloveno es también su primer traductor —se trata de Stanko Leben, catedrático de literatura francesa. Stanko Leben amplió su texto y sus notas en la segunda edición de su traducción del *Quijote* en 1964. Como respuesta a esta primera presentación distinguida aparece en 1973 un estudio filosófico-literario, cuyo autor fue el catedrático de literatura comparada y filósofo Dušan Pirjevec. Su texto aparece como una larga introducción a la edición de la editorial Cankarjeva založba. La traducción de esta edición en cuatro tomos se la debemos al profesor de literatura italiana Niko Košir, que tradujo de nuevo la versión de Stanko Leben. Hoy disponemos en esloveno sólo de dos traducciones íntegras del *Quijote*, hechas por Leben y por Košir, de modo que en esloveno no tenemos una traducción más reciente. Por eso la versión de Košir sigue reeditándose también en la actualidad. Košir enriqueció sus traducciones con varios prólogos en forma de comentarios cortos y notas. En 1993 se publicó una nueva versión abreviada del *Quijote* con un prólogo escrito por Tomo Virk, hoy catedrático de literatura comparada en la Universidad de Ljubljana. Posteriormente han salido otras versiones adaptadas con comentarios que carecen de importancia crítica.

Leben, Košir y Virk al principio de sus ensayos intentan ubicar al lector esloveno en el contexto español del Siglo de Oro. Virk trata de contextualizar la novela de Cervantes en la literatura española renacentista refiriéndose sobre todo a las reseñas de los críticos eslovenos anteriores. Leben es muy detallado y minucioso en la presentación biográfica de Cervantes y de la situación histórico-política desde la época de los Reyes Católicos hasta la muerte de Felipe III, porque cree que hay que observar la novela desde la óptica de las circunstancias históricas del tiempo de Cervantes y de sus datos biográficos. Si el lector quiere ver en el *Quijote* lo moral, lo ético, lo humano, lo atemporal, hay que dejarlo en la tranquilidad de su

lectura, sin molestos comentarios ni observaciones reflexivas. Por eso Leben aconseja a los que quieren pasar de la esfera atemporal a la esfera temporal y textual que profundicen en su saber sobre el contexto histórico que había condicionado el nacimiento de la obra.

Los cervantistas eslovenos son absolutamente conscientes de que todo texto literario posee su propia estructura interna de índole estética que corresponde a la perspectiva creadora del artista. Ya el mero hecho de que exista tan larga tradición del cervantismo y de que se haya producido a lo largo de la historia literaria multitud de perspectivas críticas sobre el *Quijote* convence a los cervantistas eslovenos de que en el caso de la novela de Cervantes debe tratarse de un texto de alta importancia, comparable a los textos de Dante, de Shakespeare o de Goethe (Pirjevec, Leben).

Tanto Leben como Pirjevec destacan la importancia de lo mítico en la literatura (la recreación mítica del *Quijote*) y reflexionan sobre la relación entre lo estético y lo sagrado. Los dos recurren al texto de Miguel de Unamuno *Vida de don Quijote y Sancho* (1905), del que destacan sobre todo la interpretación mítica unamuniana del «quijotismo». Leben comenta la creencia de Unamuno de que el *Quijote* debe ser leído e interpretado como la Biblia, como un texto sagrado que ofrece consuelo, bendición y reparación ética a todos los que lo leen.

Pirjevec menciona también la creencia de Unamuno de que Cervantes era un ingenio inocente, incapaz de entender el alcance de su creación, citando el prólogo a *Del sentimiento trágico de la vida*. Leben atribuye una opinión muy parecida a Américo Castro y a su texto *El pensamiento de Cervantes*. Tanto la interpretación unamuniana del *Quijote* como también otras del inicio del siglo XX remontan al Romanticismo y al Prerromanticismo alemán, que Dušan Pirjevec presenta detalladamente en su estudio. Schlegel y Schelling (según Pirjevec) destacan el vacío mitológico de la Edad Moderna europea y subrayan la necesidad de lo mítico en el arte. Schelling, hablando de la *Divina Comedia*, del teatro de Shakespeare, del *Fausto* de Goethe y del *Quijote* de Cervantes, llega a la conclusión de que estos textos son mitos eternos (Pirjevec). A continuación Pirjevec abarca también otras aproximaciones al *Quijote*, destacando la compleja relación entre vida y literatura, que, como concluye, es en realidad el tema principal de la novela de Cervantes. Destaca a Hegel y a Marx, a Lukács y a Bajtin, cuya teoría sobre el origen de la novela le resulta sumamente significativo. Virk menciona el «idealismo abstracto» de Lukács —el idealista abstracto está convencido de que tiene que realizar sus ideales, pero se olvida de que existe una gran diferencia entre la idea en su cabeza y la realización concreta de esa idea. El héroe (don Quijote) y la realidad no coexisten, sus existencias no se encuentran, por eso los actos del héroe parecen ridículas, absurdas (Virk).

¿Por qué el *Quijote* es considerado la primera novela moderna y qué interés tiene este hecho para el lector contemporáneo? Tanto Pirjevec como Virk tratan de responder a esta pregunta clave de la historia y crítica literarias. Pirjevec recurre primero al Romanticismo alemán (a Friedrich y August Wilhelm Schlegel, a F. W. J. Schelling, a L. Tieck), que ha visto en la novela de Cervantes una de las cimas

artísticas de la literatura mundial porque el *Quijote* ejemplifica la ironía romántica y cumple con todos los requisitos de la novela ideal: contiene la polifonía estilística y narrativa, evoca los ambientes cortesanos y caballerescos del lejano pasado medieval, sus protagonistas representan simbólicamente la lucha entre lo ideal y lo real (Schelling), expone el universalismo mítico. Con intención de llevar el tema sobre el origen de la novela y sobre la primera novela moderna al contexto contemporáneo, Pirjevec evoca a Mihail Bajtin. Es conocido que éste basa su núcleo investigador sobre el concepto de polifonía discursiva y dialogismo. Su interpretación de la novela se basa en el habla humana como diálogo y en el discurso como intertextualidad. Para el investigador ruso la novela todavía no ha alcanzado su forma canonizada, se trata de un género abierto, dispuesto a dialogar con el momento histórico. Las novelas continuamente aparecen y desaparecen, nacen y mueren, lo que cuenta es sólo la producción continua (Pirjevec). El *Quijote* podría ser definido como la primera novela moderna justamente por su forma indefinida y amorfa, por su disposición al diálogo, que representa su ingrediente fundamental, por su polifonía narrativa, por su actitud lúdica hacia su propia creación, concluye Pirjevec.

Virk ve la modernidad del *Quijote* también en sus técnicas narrativas –en los juegos con la forma, en la distorsión del tiempo narrativo, en el enredo de los puntos de vista, en los experimentos con el lenguaje, en la metaficción; muy moderna le parece también la crítica de las novelas caballerescas que abre muchas preguntas sobre la relación ficción/realidad.

Los cuatro críticos admiten más o menos sistemáticamente la estrecha relación entre el *Quijote* y las novelas caballerescas, que presentan desde un punto de vista histórico: enlazan el nacimiento de la caballeresca con la literatura francesa, pasan por la materia de Bretaña y sus traducciones españolas, y finalmente presentan las novelas caballerescas originales y su popularidad entre los lectores españoles. Leben en su empeño histórico-positivista menciona también el ambiente contrarreformista español y trata de explicar al lector esloveno la actitud de los pensadores españoles del siglo XVI, de los moralistas (Juan Luis Vives, Pedro Mexía, Alfonso de Valdés), que censuraban los textos de ficción. No falta aquí la cita y la interpretación del famoso capítulo sobre el escrutinio de la biblioteca.

Virk reconoce que Cervantes ha logrado escribir la mejor novela caballeresca hasta entonces y a la vez la mejor crítica de la novela caballeresca. Pirjevec también intenta investigar brevemente la actitud de Cervantes acerca de la literatura y de las novelas caballerescas. Con tal intento analiza detalladamente los capítulos 47, 48, 49 y 50 de la primera parte y el primer prólogo. Todos relacionan el *Quijote* con *Amadís de Gaula*, que entienden como modelo supremo que sirvió a Cervantes en su parodia.

A Pirjevec, sin embargo, no le interesa tanto el estrecho enlace formal entre el *Quijote* y la novela caballeresca sino más bien por qué Cervantes ha decidido parodiar precisamente la novela caballeresca y no otro tipo de novela, por ejemplo la novela pastoril o la novela picaresca que también se escribían en su tiempo y fueron géneros de moda en el siglo XVI. ¿Por qué el inicio de la novela moderna tiene

que ser una parodia, y además, una parodia de la novela caballeresca? Después del minucioso análisis de la locura del caballero y de la relación ontológica entre el héroe y Dios/naturaleza, Pirjevec concluye que la novela de Cervantes se origina a partir de la metafísica, a pesar de que intenta destruirla, porque saca de ella su razón de ser sirviéndole de espejo y mostrándole su verdadero rostro. Cervantes con el *Quijote* consiguió lo mismo que Aristóteles había logrado con la catarsis. Pirjevec está convencido de que Cervantes sólo con la parodia de la novela caballeresca pudo investigar los temas que más le interesaban: el por qué de la literatura, de la poesía y del arte, la relación compleja entre la realidad y la ficción. Con el *Quijote* Cervantes aplicó a su propósito la idea clave de la *Poética* de Aristóteles: la diferencia entre la historia y la poesía no consiste en que una esté escrita en prosa y otra en verso, sino que la historia escribe lo que ha sucedido y la poesía lo que hubiera podido suceder (Pirjevec). Con la parodia de la novela caballeresca, según Pirjevec, Cervantes pudo plantear el origen de la novela y la compleja relación entre la realidad y verosimilitud literaria. Sólo al haber parodiado la novela caballeresca, pudo aplicar en su texto la «escritura desatada» con la que puso fin a un género y a la vez inició otro nuevo.

La conclusión final de Pirjevec es metaficcional porque constata que el *Quijote* es la novela que trata la creación de una novela, es el texto narrativo que escribe sobre la composición de otro texto narrativo. Cervantes no nos presenta sólo la vida y la historia de sus personajes (como lo harían más tarde las novelas decimonónicas), sino que su texto representa el espejo en el que se refleja la novela misma. Al inicio de la novela europea está la risa, puntualiza Pirjevec al final de su estudio. La novela europea posterior a la de Cervantes no ha entendido todas las posibilidades que Cervantes les había propuesto porque la novela se ha convertido en el reflejo de la realidad. Con ese hecho ha muerto la risa y ha desaparecido la locura. Por eso Pirjevec concluye que el *Quijote* se encuentra al principio de la novela moderna pero también a su final porque hasta el momento ninguna otra novela le ha superado.

Leben al final de su texto presenta brevemente la historia del cervantismo y critica a aquellos críticos y profesores de literatura que intentan sacar del texto cervantino cualquier tipo de filosofía. Košir considera que la lección más importante que Cervantes nos ha dado con su novela es sobre la nobleza y bondad humanas. Virk, al analizar los motivos, temas e ideas de la novela, intenta definir en su último capítulo la importancia de la obra de Cervantes a través de las huellas dejadas por el *Quijote* en el contexto cultural europeo en estos cuatro siglos de su existencia.

La conclusión común a la que llegan los cuatro críticos eslovenos es que el *Quijote* de Miguel de Cervantes Saavedra es un texto que ha salido de su época y de su lugar, un texto eternamente moderno que siempre tendrá su público, también entre los lectores eslovenos, porque retrata la condición humana tanto en sus pormenores materiales y espirituales como en todas sus fascinantes contradicciones.

5. Conclusión

Hoy, cuando el acto de la lectura ha sido condenado al basurero de la historia, la lectura del *Quijote* sigue siendo una maravillosa experiencia que nos cuenta sobre

el pasado, desvela el presente y anuncia el futuro. La novela de Cervantes es un texto que pertenece a todos los tiempos, a todas las literaturas y a todas las lenguas. Y también a la literatura y crítica eslovenas donde la pareja inmortal «sigue cabalgando, sin tregua y desánimo»¹¹ y dejando huellas más o menos visibles en su diálogo transtemporal.

Bibliografía

- CANKAR, Ivan, *Štiri drame*, Ljubljana, Mladinska knjiga, 1965.
- KALENIĆ RAMŠAK, Branka, «Eslovenia: recepción del Quijote», en: Alvar Carlos (ed.), *Gran enciclopedia cervantina*, Alcalá de Henares, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, Castalia, 2007, pp. 4255-4260.
- KOŠIR, Niko, «Spremna beseda in opombe», en: Miguel de Cervantes, *Bistroumni plemič don Kihot iz Manče*, Ljubljana, Mladinska knjiga, 1958, pp. 293-320.
- LEBEN, Stanko, «Uvod», en *Bistroumni plemič don Kihot iz Manče*, Ljubljana, DZS, 1964, pp. 7-78.
- MARKIĆ, Jasmina, «Las traducciones de «Don Quijote» al esloveno», en: Alvar Carlos (ed.), *Gran enciclopedia cervantina*, Alcalá de Henares, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, Madrid, Castalia, 2007, pp. 4252-4255.
- NOVAK, Boris A., *Oblika, ljubezen jezika. Recepcija romanskih pesniških oblik v slovenski poeziji*, Maribor, Obzorja, 1995.
- OMAN, Špela, *Prešernova recepcija španskega in portugalskega baroka*, Ljubljana, Filozofska fakulteta (tesina), 2008.
- PIRJEVEC, Dušan, «Na začetku», en: Miguel de Cervantes, *Veleumni plemič don Kihot iz Manče*, Ljubljana, Cankarjeva založba, 1973, pp. 5-127.
- PREGELJ, Barbara, «Don Quijote y la literatura eslovena», en: Branka Kalenić Ramšak, Maja Šabec (eds.), *Interpretaciones del Quijote*, Ljubljana, Znanstvenoraziskovalni inštitut Filozofske fakultete, pp. 181-186.
- PREŠEREN, France, *Poezije*, Ljubljana, DZS, 1969.
- PRENZ, Juan Octavio, «France Prešeren, poeta esloveno (1800-1849)», en: France Prešeren, *Cantos*, Klagenfurt-Ljubljana-Viena, Hermagoras, 2003, pp. 170-178.
- SMOLEJ, Tone, «Mentions de «Don Quichotte» chez les écrivains slovènes jusqu'au début du xx^e siècle: entre comparaison et identification», en: Branka Kalenić Ramšak, Maja Šabec (eds.), *Interpretaciones del Quijote*, Ljubljana, Znanstvenoraziskovalni inštitut Filozofske fakultete, pp. 237-243.
- VARGAS LLOSA, Mario, «Una novela para el siglo XXI», en: Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Real Academia Española, 2004, pp. XIII-XXVIII.
- VASLE, Mirko, *Breve historia de la literatura eslovena*, Buenos Aires, Vasle, 2003.
- VIRK, Tomo, «Uvodne opombe», en: Miguel de Cervantes, *Veleumni plemič don Kihot iz Manče*, Ljubljana, DZS, 1993, pp. 11-28.

11. Llosa, Mario Vargas, «Una novela para el siglo XXI», en: Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Real Academia Española, 2004, p. XXVII.